

PEQUENOS RETRATOS

Poeta convidada

Adriana Zambrini

Ilustração
Jiddu Saldanha



Jidduks



APRESENTAÇÃO

A poeta Adriana Zambrini é minha convidada. Ela vive na Patagônia, tendo a Cordilheira dos Andes sempre em seus olhos.

Tenho a felicidade de ter lhe oferecido uma oficina de poesia e alguns dos poemas nasceram deste trabalho.

Seus poemas são belos, limpos, densos.

Que siga tecendo sua poesia para sempre.

Roseana Murray - Poeta Brasileira

ADRIANA ZAMBRINI



Escribo pequeños bocetos de vida desde que abandoné los primeros palotes de mi infancia y se convirtieron en líneas que dibujan letras. Recién entrando en la vejez, me detuve a leer lo escrito. Había tanto acumulado y olvidado.

Pero fue una travesura del azar lo que hizo que encontrara a la poeta Roseana Murray.

Me tomó de la mano, abrió una puerta y suavemente me empujó a la poesía.

Entrar en un estar poético es abrirse a la fascinación de lo ambiguo. Un tajo al miedo y a la estéril repetición de lo conocido.

¡Y aún no es todo! Un poeta de la imagen como Jiddu Saldanha, le ofrece a cada verso un trazo que hace de la representación sólo un murmullo.

Gracias querida Roseana

JIDDU SALDANHA

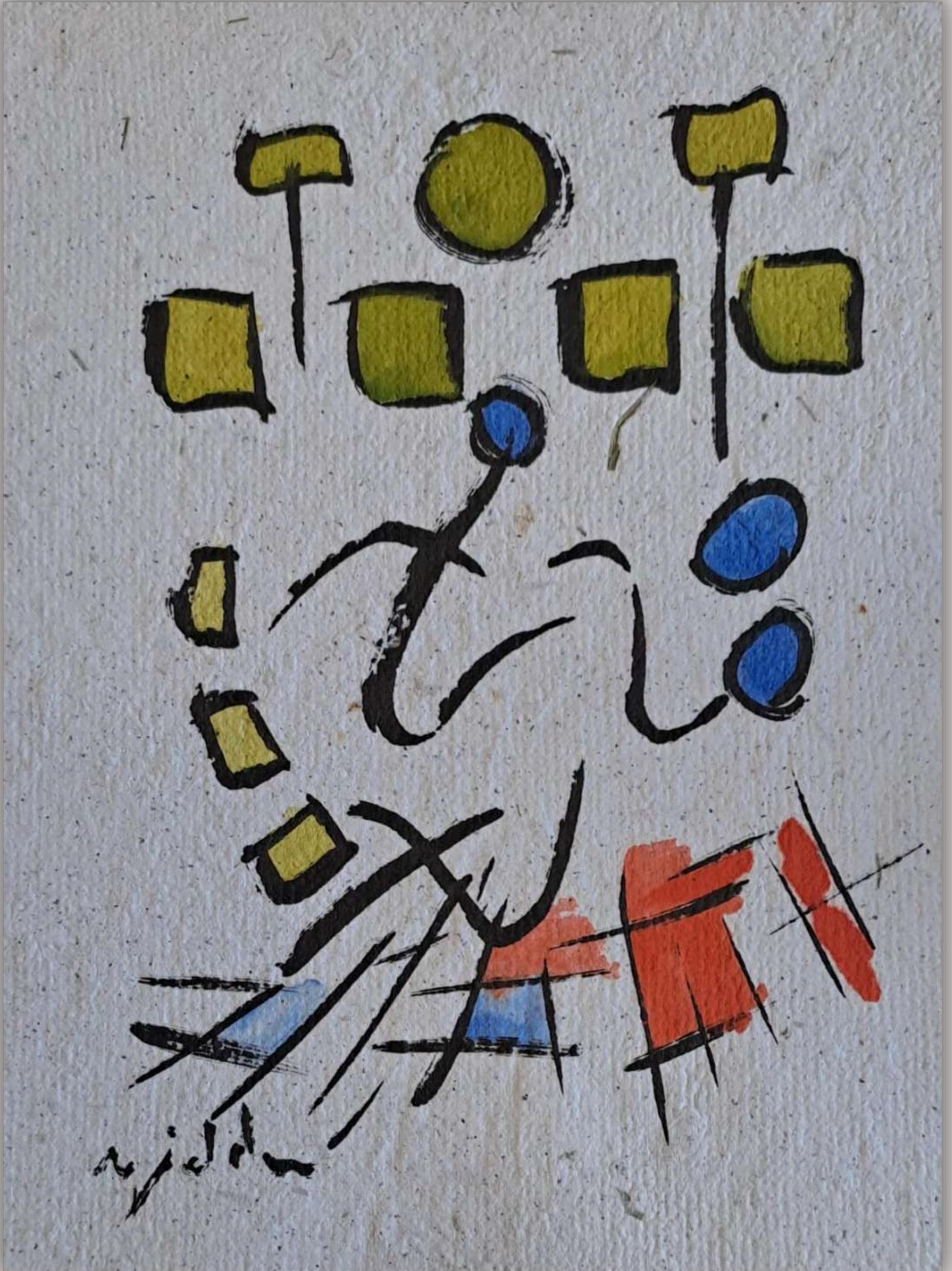


Hago pintura desde niño y a partir de 1998.

Me gusta el arte como me surge en el alma. Por sugerencia de Roseana Murray, separé un lote de obras pintadas alrededor de 1999, sobre un papel específico, creado por la ONG Nosso Papel, de la querida Claudia Luna.

Recuerdo como si fuera hoy a los residentes de la comunidad de Cerro Corá, en Río de Janeiro, fabricando el papel para que yo pintara estas obras, que recién ahora, en 2024, están siendo divulgadas.

Por lo tanto, 25 años después y en consonancia con los hermosos y profundos poemas de Adriana Zambrini.



El hueco

Me acurruco en el hueco de tu cuerpo
todo espera...

El apremio es joven
empuja a los recodos del futuro.

Hoy es la única presencia de mañana.

Los misterios de ayer se disiparon
sin respuesta
nos quedó la música
en una voz que se repite indiferente al desgaste.

¿Volver atrás
para renovar una espera inconclusa?

¡Qué hermoso trabajo es ser joven!
añorar lo que vendrá...
dejarse arrebatar por la ilusión.

Qué calma es la vejez
la suavidad se detiene en el instante
nos deja andar sin apuro.
Todo está allí.

Qué tarde se aprende a vivir sin esperar
Qué tarde se conoce el secreto del vino
¡Qué pronto deja el sol de brillar!
y todo
para transitar un pequeño espacio de tiempo.

Escuchemos la música,
dejemos la ansiedad de la memoria.

Sólo extraños habitantes de un momento.

¡Para qué mentirnos!
estamos aquí, desnudos,
buscadores efímeros...
solitarios caminantes del desierto...

¡déjate ser!
no empañes el sonido del viento con ilustres sentencias conocidas
¿a quién le importan?
los necios hacen de la vida algo serio...

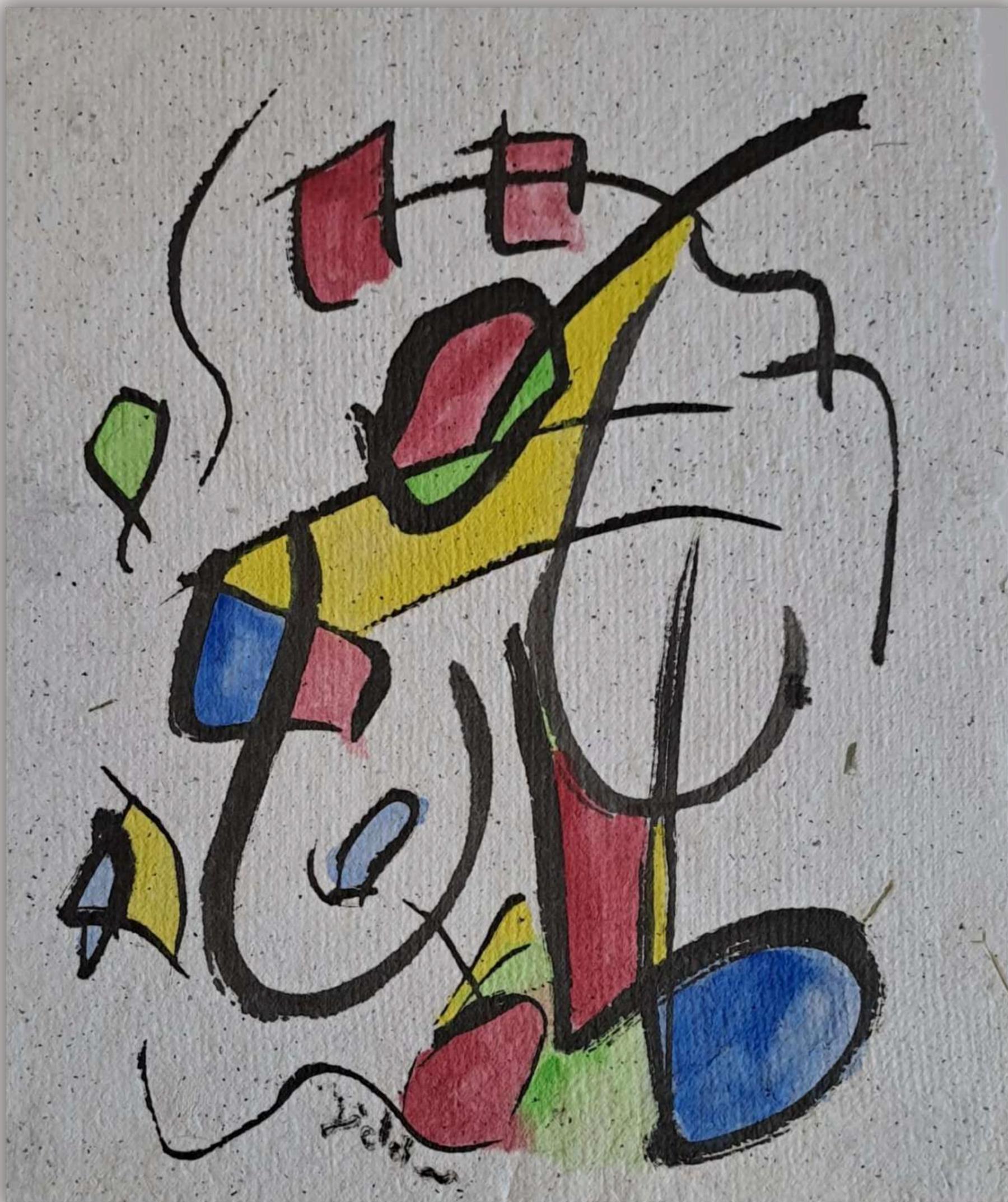
La cabeza duele con el vino.
¡La mirada se pierde en las cálidas tinieblas...
no te resistas!

La embriaguez del gitano nos habita
aunque le temamos.
Sagrado temor y temblor
haz allí tu morada...

Nada mejor que el silencio para escuchar lo olvidado.

El otro es lo maravillosamente desconocido

2008/2024



Horizonte

Tocar el horizonte

Para tocar el horizonte
no hay premura
Es una línea
esquiva
Provoca el deseo
de hurgar en lo fugaz

¿Existes?
¿Eres acaso el límite
de la imaginación?

La montaña te borra
El mar juega
a ondular tu recta
El sol...la luna...
dibujan la insistencia del tiempo

Casi sin darnos cuenta
un día nos asomamos
a tu borde.
El espejismo se desvanece
y las palabras
nos entregan
al silencio.

Se termina el juego.

Línea

No hay urgencia
en pulsar
el horizonte

El mar garantiza
tu distancia

¡Traicionero!
estiro la mano
te siento
y huyes

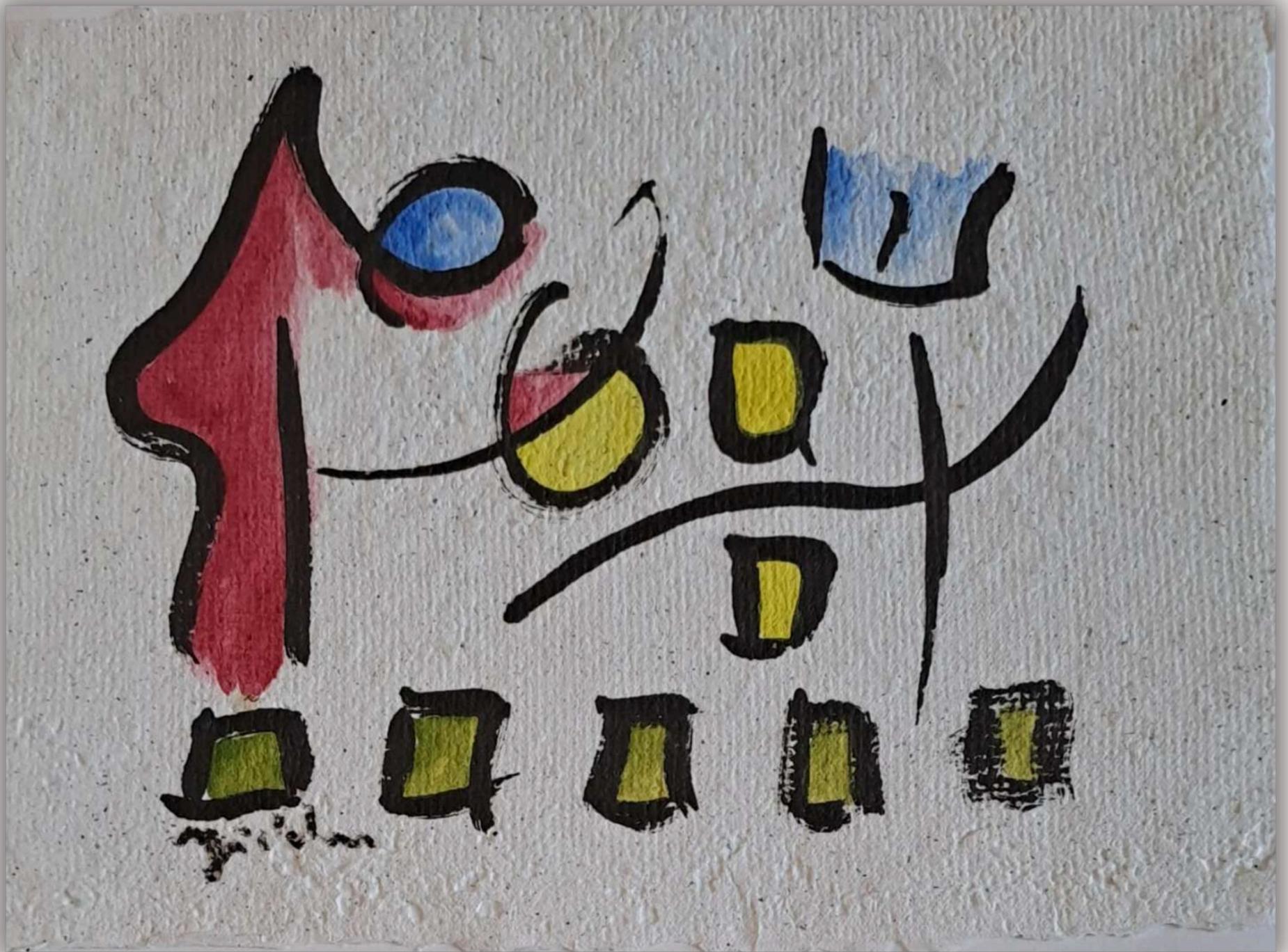
Cada vez
estás más cerca
No te dejas ver
Escondes
una línea intangible

Cuando te advierta
habrás llegado
tarde.



Anhelo

Necesito deletrear
mi nombre lentamente
vertebra por vertebra
labio con labio
Para escuchar
en cada hiato
el murmullo
del bosque silenciado.



Coihues

Yacen desollados
cual mástiles sin océano

Hombres ajetreados
cuentan los lotes

Mientras los cañís lloran
en el bosque



Provocación

Vociferan las voces
perdidas en su odio
Todo sabe a rencores envejecidos

Brotan de las bocas
escusas sin destino

Los ojos se alimentan
de la voracidad
del tiburón tras su presa

Necesitan que alguno
muerda el arpón

De lo contrario
el espejo les devuelve
una imagen insoportable.



Espejo 1

Su destino es ser
la superficie
del olvido

En su indiferencia
refleja aquello
que lo cruza

No retiene nada
Sólo juega con
el tiempo

Lo quiere allí
en el instante tan fugaz
que siempre queda vacío.

Espejo 2

Reflejo sensual
Degustador de gestos
Testigo de cuerpos

Juegas con el presente
haciéndole creer
a la imagen una eternidad

Espejo 3

El tiempo
también te corroe
Trae la oscuridad de tu fondo

Son tus propias huellas
tu vulnerabilidad
que emerge

Se desvanece así
la soberbia
de querer detener lo indómito



Brillo de luna

Fundida
en un celeste pálido
entras por la ventana

El sol termina
lentamente su tarea

Deberás esperar
la oscuridad
para desplegar
tu falso brillo

Tan poderosamente falso
que haces soñar a los enamorados.

Pequeños retratos



Retrato de una vieja actriz

Chanqueteas
tu vejez
en el escenario

No le temes
a la lentitud
porque
deambulas en ella

Una palabra
nada especial
enciende el juego

Te despojas
de la larva
Mana un cuerpo
sin pertenencia

Por un tiempo
habitas en otra
Te presta su memoria
Tú le donas las vísceras

Allí dos mujeres solas
Y los ojos que miran
la magia
de la transfiguración



Un gesto

Un gesto trivial
dispara el ritmo
de la culpa

Lo que se da
luego
se retira

Y así se retorna
al círculo insaciable
de la deuda



Autorretrato

Apoyo en el bastón
el cansancio de los años

El tapado largo
se desliza
sin apremio

Cada ápice
de sol en la cara
me despierta

Disimulo las tristezas
No me niego
a la alegría

Saludo y
me saludan
rostros anónimos
No soy de acá
Y allá quedó lejos
Gozo de la
zozobra del camino

Desde hace poco
en las caminatas
la luz proyecta
una sola sombra.

Retrato de una casa nueva

Los objetos retienen
la memoria
para que no me desoriente

Paredes nuevas
aún sin hábitos.
Les cuelgo trozos de historia

Libros que
se apoyan en sus
palabras

Mesas que retienen
el peso
de viejos cuerpos.

La luz descubre
nuevas sombras
en las muñecas de papel maché
Quizás se busquen entre sí
para acarrear el desconcierto

Todo es lo mismo
siendo otro.

¿Lo nuevo tarda mucho
en envejecer?





Los picos de las sierras

Se perciben
las pisadas
audaces
en los picos
de las sierras

Retumban
las voces
de la marcha

Las miradas
siempre al frente
encuentran los senderos
de las pasiones
no disimuladas

Los gemidos
de los que caen
aceleran el paso
de los vivos

Nada puede
detenerse
No es cuestión
de victoria

Todo es frenesí
que sostiene
ese anhelo
siempre por venir.



Ausencia

Quiero desatar
los nudos de
la añoranza

Liberar la sonrisa
del recuerdo

Meterme en el arco
de tu abrazo

Volver a sentir
el sudor de la piel
después de haber
acariciado el infinito

En la mitad
de la nada
está el cenit
Allí habitas tú



Una aldea

En los picos
de las sierras
alguien llora
su partida

El corrió
a buscar mundos
Reía con la
risa del deseo

La aldea
aún lo nombra
Buscan fijar
su recuerdo

Ella prepara
las imágenes
del reencuentro

Le traerá vestidos
bordados con flores

Sombreros con
plumas de pájaros

En los picos
de las sierras
alguien llora

Y un cordel
para su pelo
que descubrirá
el rubor de su rostro

Las viejas tejen
sin levantar
los ojos...
están cansadas
de recoger lágrimas.



Poética

La jubilosa soledad
lanza a la escritura

Es el devenir
del rumbo

Deseo antes
que lo deseado

Tierra antes
de ser sembrada

Agua que brota antes
de sostenerse en la piedra

La poesía sólo existe
en lo relegado.



Un hilo

Aún asoman algunas nubes. Es cuestión de ignorarlas.

Un viejo tronco ofrece su descanso.

Las montañas dibujan un óvalo, en cuyo centro asoma un lago.

Mi ánimo está calmo.

Siento una presencia a mi lado. Miro.

Una joven mujer con una túnica blanca me sonrío.

- ¿sos vos? - me pregunta

- a veces

- ¿y si no?

-soy otras

- ¿qué haces?

-nada. Miro, ¿vos?

-estoy. Camino. A veces encuentro

- ¿Algo en especial?

-no. Me gusta sorprenderme. ¿y vos?

-También. Aunque si puedo me pierdo

- ¿no te asusta?

-me alivia dejar de ser yo por un rato

- ¿cuándo te pierdes encontrás algo?

-si. Cosas inútiles. Son los mejores momentos

- ¿cómo te llamas?

-Adriana. Sólo a veces.

- ¿y si no?

-camino sin nombre. ¿vos cómo te llamas?

-Ariadna

- ¿me das tu hilo?

-no lo encuentro. Dicen que lo tengo, nunca lo vi.

-quiero salir del laberinto

-aún no es tu tiempo

-si no encontras el hilo no hay salida

- ¿y si lo tenes vos?

-lo vería

-No. Es imperceptible a tus ojos. Quizás te enredaste en él. Ya lo vas a ver

- ¿Cuándo?

-tu destino es ser mortal. Ya lo verás.

Yo soy un mito, nunca saldré.

-entiendo. ¿está al final del laberinto?

-averígualo

-gracias

-me voy

- ¿A dónde?

No contestó.

FICHA TÉCNICA

PEQUENOS RETRATOS

Poeta convidada
Adriana Sambrini

PROJETO GRÁFICO & ILUSTRAÇÃO

Jiddu Saldanha

CURADORIA POÉTICA

Roseana Murray

ISBN nº 978-65-85568-13-5

[CLIQUE AQUI](#)

